

## DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

### ¿Por qué la historia habría de ser diferente esta vez?

Alicia Servetto<sup>1</sup>

Este artículo es el resultado de una presentación realizada en el panel *La Argentina en la coyuntura actual. Balance y perspectiva para los sectores populares* organizado por CLACSO en el marco de las I Jornadas de Sociología de la Universidad de Villa María (UNVM) y el II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología realizado en el campus de la UNVM. Al pensar en la temática que nos convocaba la actividad, me llevó a recuperar algunas frases que se están tornando reiterativas y que se escuchan en distintos lugares: la parada del colectivo, en la cola del supermercado o en la del cajero, en las conversaciones familiares o con vecinos, “*con todo esto que está pasando, ¿a dónde vamos a ir a parar?*”, “*¿cómo va a terminar?*”, “*Así, Macri no va a durar*”. Y la verdad que frente a esas preguntas o reflexiones, recurrir a la historia se nos vuelve imprescindible, ya sea para buscar explicaciones o bien para desmitificar aquella consigna tan recurrente como tramposa: “*Y al final, siempre es la misma historia*”, expresión que no deja de tener un cierto conformismo y palidece la lectura de un proceso que se nos presenta complejo en su trama, en sus actores, en sus circunstancias.

No deja de ser tentadora la idea de buscar y revisar algunos paralelismos y remontarse a la Revolución Libertadora del `55, las medidas de ajuste implementadas por Álvaro Alsogaray, quién allá por 1960 dijo la triste y célebre frase “Hay que pasar el invierno”, o el plan económico de Kriger Vasena durante la dictadura de Onganía que benefició la concentración económica en manos de la gran burguesía, aliada a las empresas transnacionales, el plan de Martínez de Hoz

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia. CEA-FCS-UNC  
Email: [aliciaservetto@gmail.com](mailto:aliciaservetto@gmail.com)

## **DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016**

en los años de la dictadura del 76, con los años 90, con la crisis del 2001, etc. En este recorrido histórico, una referencia ineludible es el ajuste llevado adelante por el ministro Celestino Rodrigo durante el gobierno de Isabel Martínez, conocido como el “rodrigazo”, ocurrido en junio de 1975. Se trató de un plan de shock que incluyó medidas tales como una megadevaluación de más de un 150 % del peso en relación al dólar comercial, un aumento promedio del 100% en el precio de todos los servicios públicos y transporte y una suba de hasta un 180 % de los combustibles. Como contrapartida, anunció un aumento del 45 % de los salarios. En las argumentaciones del Ministro, al anunciar el plan, destacaba:

“Hemos estudiado largamente la realidad económica argentina y se decidió emprender de una vez por todas el saneamiento de nuestra riqueza, tomando las medidas necesarias sin temor a críticas y hablando al pueblo con la verdad. Algunas medidas pueden parecer, a primera vista, un tanto impopulares, pero tenemos ante nuestra vista un ser querido que está enfermo y es preciso operarlo para salvar nuestra vida.”<sup>2</sup>

Por cierto, en marzo de 1974, la revista *Mercado* había publicado un artículo de Friedrich von Hayek – Premio Nobel de Economía en 1974- en donde el economista austríaco sostenía que “toda inflación” tenía su “origen en una demanda excesiva” y que había que “aceptar un cierto nivel de desocupación”.<sup>3</sup> Lo que no pudo lograr Celestino Rodrigo frente a la presión del movimiento obrero que lo obligaron a renunciar, lo hizo la dictadura militar con una política de disciplinamiento de los actores sociales y un proceso represivo hacia el movimiento obrero que terminó por desarticular y desmovilizar a sus bases

Claro está, que las similitudes con otras circunstancias y/o momentos históricos nos ayudan a reflexionar y a comparar, pero no debemos caer en una explicación anacrónica. Con esto quiero decir, que en la historia de la Argentina ha

---

<sup>2</sup> Citada en Rougier; Marcelo y Fiszbein, Martín: *La frustración de un proyecto económico. El gobierno peronista de 1973-1976*, Buenos Aires, Editorial Manantiales, 2006. P.95

<sup>3</sup> *Ibidem*.

## **DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016**

habido muchos gobiernos y ministros que propiciaron medidas de ajustes, devaluaciones, aumento de las tasas de servicios públicos, etc., y en gran medida, los sectores liberales siempre han coincidido que el origen del problema inflacionario tiene su raíz en la sobre-expansión del consumo.

### **Ahora bien, ¿qué características tiene el escenario actual?**

a) En primer lugar estamos asistiendo al fin de la hegemonía progresista y a un giro regresivo en América Latina. Esto significa, el fin del consenso interclasista y de fuerte raigambre popular que caracterizó la etapa de consolidación de estos gobiernos. Con ciertas diferencias según cada país de la región, se experimenta una rotación desde políticas más reformistas, basadas en la recomposición sistémica de los sectores populares, promoviendo el consumo, con políticas sociales inclusivas y defensa del trabajo, hacia políticas más regresivas, vinculadas a las respuestas frente a la crisis económica, que priorizan el capital frente al trabajo y a la redistribución negativa del ingreso<sup>4</sup>.

En Argentina, este giro hacia una posición más liberal-conservadora quedó en evidencia frente a las alternativas partidarias en las últimas elecciones de cara al ballottage (22 de noviembre de 2015). Si bien, las opciones se presentaron como la disyuntiva entre la continuidad o el cambio, términos que aparecían como claros y predecibles, en rigor, no resultaban para nada contradictorios. El entonces partido oficialista, el Frente para la Victoria, proclamaba “la continuidad” en tanto ésta significaba sostener los cambios y transformaciones sociales y económicas promovidas durante 12 años a partir de la revalorización del rol del Estado. Por otra parte, la fuerza política, Cambiemos, sostenía la necesidad de impulsar un “cambio”, y lo hacía desde el ideario que predominó en la Argentina en los años noventa. La dicotomía se dio en forma de paradoja -la continuidad para conservar el cambio o el

---

<sup>4</sup> Véase Modonesi, Massimo: “Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo”, *VIENTO SUR*, Número 142/Octubre 2015.

## **DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016**

cambio para restaurar el orden perdido-, superposiciones discursivas que evitaban, en mi opinión, enmascarar que la etapa de crecimiento fácil había quedado atrás y que el patrón de acumulación del capital basado en el sistema financiero seguía marcando el rumbo de una economía globalizada. Máxime si se tiene en cuenta que la crisis de la economía mundial del 2008 aun afectaba a las economías de Europa, China, Brasil y la mayoría de los países del mundo, agravado por la caída de los precios de las commodities. Este punto resultó un límite difícil de resolver, mucho más en un contexto de mundialización del capital. Quizás fue este el nudo gordiano por el cual ambos candidatos con más chances de llegar a la presidencia (Daniel Scioli y Mauricio Macri) encarnaron opciones más conservadoras, a la derecha del kirchnerismo, que sin hablar de ajuste, preveían una etapa de estrecheces.

b) Asistimos también a un fenómeno que se ha dado en llamar el surgimiento de una nueva derecha liberal. Esta nueva derecha logró desmontarse, hasta cierto punto, de sus rastros/huellas neoliberales y se apropió del concepto de “cambio”, dejando de ser ya un monopolio conceptual de los sectores progresistas. La idea de “Cambio”, del valor del progreso por vía del esfuerzo individual, el ascenso y el emprendimiento, fueron presentados como los ejes para el desarrollo de la sociedad, en donde cada individuo, en uso de sus libertades, pudiese llegar hasta donde quisiera. El Estado es el garante de la libertad, no de la igualdad populista. Solo, en este discurso, hay que garantizar las oportunidades. Así, lo explica Mabel Thwaites Rey, Macri con:

“Una imagen de gerente de empresa moderno y un discurso difuso de “buena onda”, voluntariado social, gestión eficiente y rechazo al conflicto, amalgamó los valores de segmentos sociales refractarios a cualquier estrategia política que incluyera a las clases populares en un plano igualador, porque creen en un orden social bien organizado a partir

## DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

de la iniciativa individual, en el marco del cual se expresen con legitimidad las diferencias de ingresos.”<sup>5</sup>

En igual sentido, Mariana Serafini, describió a Mauricio Macri, en la revista *Carta Major*, de Brasil, como “*a cara da nova direita latino-americana. É homem, jovem, branco, empresário bem sucedido, pai de uma família tradicional e usa o futebol como ferramenta para aumentar a popularidade e esconder o coronelismo familiar.*”<sup>6</sup>

De esta forma, la centro-derecha pudo ganar en las urnas y fue la opción preferible por la mayoría de la población. Este hecho, rompió dos tendencias históricas de la política argentina: la dificultad de derrotar al peronismo en elecciones libres y, que la derecha llegase al poder con legitimidad democrática. Aunque, cabe la aclaración, no se trataría de la primera vez. En 1995, la derecha argentina apoyo explícitamente la reelección de Menem. La nueva fuerza política, *Cambiamos*, logró armar una alianza de clase (sectores medios y medios altos, profesionales y empresarios) con un cuadro de apoyos sociales. Hoy por hoy, en la Argentina el partido de gobierno es el partido del *establishment*. Basta con repasar el equipo de gabinete para comprobar esta afirmación con una significativa presencia de empresarios de grandes transnacionales. Pero también, cabe aclarar, logró nuclear el apoyo de las fuerzas partidarias como radicales y peronistas que se sumaron al armado del espacio político de la derecha. <sup>7</sup>

No obstante, se podría afirmar que esta nueva derecha, fundamentalmente empresarial, que decidió dejar el ámbito de lo privado para ocuparse de “la cosa pública” con las herramientas del mundo empresarial, si bien reivindica los principios

---

<sup>5</sup> Thwaites Rey, Mabel: “Argentina fin de ciclo”, en *Memoria. Revista de Crítica Militante*, Número 254. Año 2015-2. Disponible en <http://revistamemoria.mx/?p=410>. Consultado el 2-7-2016.

<sup>6</sup> Serafini, Mariana “Maurício Macri, o inimigo mora ao lado”, publicado *Carta Major*, 27/01/2016. Disponible en <http://cartamaior.com.br/?/Editoria/Internacional/Mauricio-Macri-o-inimigo-mora-ao-lado/6/35389>. Consultado el 2-7-2016.

<sup>7</sup> Vale al respecto señalar el papel de Córdoba en el triunfo de Macri. Le aportó los 600.000 votos que necesitaba para triunfar en la 2º vuelta. En Córdoba significó que el 71,5% de la población votó por Macri.

## **DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016**

claves del liberalismo como la apertura comercial, la desregulación estatal, la eliminación de las retenciones y de los subsidios, y una clara alineación a la política norteamericana, muestra también una “cara social” que, en línea con el “conservadurismo compasivo” norteamericano, anuncia cambios macroeconómicos y reformas fiscales pero manteniendo los sistemas de protección desplegados en la última década.<sup>8</sup>

c) Esto implica, de alguna forma que estamos asistiendo no a una etapa de restauración de las condiciones de reproducción del estado capitalista sino de reestructuración del orden social y económico. Veamos:

\*) La devaluación, la eliminación de las retenciones la aceleración inflacionaria y la bicicleta financiera habilitada por el Banco Central son los principales medidas que definen esa redistribución regresiva del ingreso y son los mecanismos recurrentes de acumulación de la cúpula empresarial que conduce al endeudamiento y a la fuga de capitales. Tomas Lukin, en la edición del 29 de mayo de 2016 del periódico *Página 12*, describía que *“Durante sus primeros cinco meses en la Casa Rosada, el Gobierno de Macri transfirió una suma equivalente a 19.383 millones de dólares hacia compañías agroexportadoras, financieras, grandes empresas de alimentos y grupos industriales.”*<sup>9</sup>

\*) El proceso redujo abruptamente el poder adquisitivo de los asalariados. Esto conlleva, inexorablemente, a una disputa en términos de cómo se define la distribución del ingreso y una puja sectorial. *“Cada sindicato sabrá dónde le aprieta el zapato y hasta qué punto puede arriesgar salario a cambio de empleo”*, sostuvo el ministro de Hacienda y Finanzas en los primeros días de enero de 2014,

---

<sup>8</sup> Véanse, al respecto, los editoriales de Natanson, José, “La nueva derecha en América Latina”, *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, noviembre de 2014, y “Globología”, *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, noviembre de 2015.

<sup>9</sup> Véase Tomás Lukin, “Casi 20 millones de dólares”, en *Página/12*, 29-5-2016, Buenos Aires. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-8929-2015-11-18.html> Consultado el 2/7/2016.

## **DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016**

en clara alusión de que debían evaluar que era prioritario: o la recomposición salarial o la defensa del puesto de trabajo. Pero también hay una disputa en el mismo sector empresario entre los sectores oligopolios y los menos concentrados de la economía argentina.

\*) Por lo tanto, esta reconstrucción del pacto de dominación se realiza bajo un gobierno elegido por el voto popular, y decididamente conservadora, autoritaria, arbitraria y elitista. Y sobre todo, lo que uno puede prever es un vaciamiento de las instituciones del Estado liberal, ese marco institucional del Estado de Derecho. Nada más claro que las revelaciones de los Panamá Papers, donde el Poder Judicial muestra su cara más corrupta y cómplice.

Ciertamente, si acordamos con estos planteos, los riesgos son demasiados graves para permanecer indiferentes. Como ciudadanos, como miembros de la comunidad universitaria, como investigadores e intelectuales de las ciencias sociales estamos interpelados a posicionarnos en la definición y resolución colectiva de los problemas sociales que ahora no se resuelven sin considerar su contextualización regional y global. Si para algo sirven las ciencias sociales es precisamente para interpretar o explicar la realidad contemporánea desde la comprensión de los procesos históricos y no para generar conocimientos conformistas sobre cómo regular o controlar la conflictividad social. Se debe en definitiva alentar un conocimiento que permita pensar alternativas de futuro, con capacidad de incidencia real en el campo de las políticas públicas y en los procesos de movilización y transformación social para construir una sociedad más democrática, justa e integrada. Creemos que, ante la incertidumbre de la coyuntura y, no menos, por las proyecciones del futuro, los y las investigadores del campo de las Ciencias Sociales tenemos el deber y la responsabilidad de asumir este desafío.